

## LOS OJOS FALSOS

Los ojos que me hicieron ser malvado,  
hiriéndome á mansalva el corazón,  
ojos tan dulces y tan claros son  
que no inspiran temores ni cuidado.

Ojos que me enseñaron la traición  
cuando aún era yo ingenuo y confiado...  
Del fondo de mi alma ¡maldición  
á esos ojos que me han asesinado!...

Esos ojos tranquilos y serenos  
parecían tan dulces y tan buenos  
que nadie sospechara su maldad.

Esos ojos dolientes y divinos  
fueron, no obstante, crueles asesinos  
que me mataron en mi tierna edad.

Andrés GONZÁLEZ-BLANCO.

Madrid,—15—XII—907.



## DOS CARTAS DE SALVADOR RUEDA

SR. D. JOSÉ SUBIRÁ

Mi querido amigo: Recibo y leo su libro sobre Bach, Beethoven y Wagner. El me entera de multitud de datos relativos á los tres grandes maestros de la música; en el dédalo que es para mí cuanto se refiere al arte divino de las notas, su libro es un hilo como el que tendió á Ariadna, Teseo, para salir del laberinto. Esto en cuanto á datos biográficos y vicisitudes porque atravesaron las tres vidas de los tres colosos líricos, entre los cuales me ha llamado mucho la atención la forma original que ha tenido V. de expresar, en bellísima forma literario-musical, los amores del inmortal autor de las sonatas.

Respecto de todo aquello que se refiere á tecnicismo músico, al jaleo de las corcheas y semicorcheas, al tumulto de las semifusas, al valor matemático de compases y calderones y demás escritura epiléptica de la música, me declaro idiota del todo. Si yo quisiera, aprendería el conjunto armónico de signos de una extranjera gramática; si me lo propusiera, aprendería pronto la terminología abstrusa de la ciencia; si lo quisiera mi voluntad descifraría el vocabulario de Linneo y de Buffón; y si lo hiciera caso de amor propio, acabaría por enterarme del *esperanto*, del *ajedrez* y del *mus*; pero ¡ay, mi adorado Subirá! me quedo lo mismo que un monolito ante la misteriosa escritura musical parecida á renglones de divinos hormigueros. Sé muy bien el espíritu de la música; percibo como ningún nacido su inspiración y la *magia peculiar* de cada instrumento; conozco cuando el músico no tiene *quid divino* y en su lugar me sirve contrapunto y cerebralidades; noto genial en el acto cuando se me da polifonía, modulaciones y orquestación á falta de in-